

Voces del paraíso

Un Coro Celestial cantó el primer villancico de Navidad.

GLORIA in excelsis Deo". Cantaron los coros celestiales en la madrugada de la primera Navidad, asustando a los pastores de las colinas próximas a Belén, mientras el Angel les decía: "No temáis", y ellos sentían un gran alborozo de alegría y expectación en sus corazones. El cielo estrellado extendía la canción angélica de bienvenida al Rey recién nacido. También María cantaba en su corazón por el gozo de que un nuevo Hombre, había venido al mundo y José se inclinaba reverentemente ante el Niño-Mesías. Era el momento más grande de la Humanidad.

Desde aquel día, hace casi 2.000 años las campanas llevan por todo el mundo sus cantos de alabanza y los coros de la tierra saludan con alegría a su Señor con cánticos en cada nueva Navidad. La música y la canción se han unido con la poesía y el arte para expresar dignamente el grito de júbilo de la Humanidad. Los compositores en todos los tiempos, en los oscuros como en los famosos y aún prefiriendo, a veces, permanecer anónimos, han empleado los talentos dados por Dios en alabanza de Belén. Casi cada compositor tiene su cantata, motete, o antifona celebrando el nacimiento de Cristo.

Quizás la más grande de estas obras sea "el Oratorio de Navidad", de Bach. En esta gran obra coral Bach no hace música puramente descriptiva de los incidentes de la Navidad; prefiere meditar quietamente el gran misterio de la Encarnación y las palabras de la Sagrada Escritura y dejar que ellas le inspiren. El resultado es una sucesión de hermosos coros, arias, dúos, y pasajes orquestales llenos de profundo sentido religioso y gran melodía.

También Haendel escribió algunas de sus mejores páginas musicales para describir el nacimiento de Cristo, en la primera parte del "Mesías". A Haendel, le gusta dar descripciones pictóricas puestas en música y aquí lo hace de modo extraordinariamente efectivo. La aparición de los ángeles es representada por

los violines que hacen un sonido como el batir de innumerables alas. El Coro "Gloria a Dios" es también de gran efecto. Comienza sólo débilmente, con tres voces, como si bajaran gradualmente a la tierra desde las alturas del paraíso. Después el volumen aumenta, hasta alcanzar su punto culminante.

El "Oratorio de Navidad" y el "Mesías" están llenos de momentos excitantes que conmueven con su drama de fuerza y de belleza.

* * *

Pero es indudablemente en el villancico "la nadala" donde la fiesta de Navidad se ha visto mejor servida por la música. Es inimaginable una Navidad sin villancicos. El "Adeste fideles" parece ser ahora una parte esencial de la misa de medianoche.

Cada región, cada pueblo canta en esta noche su propio villancico, el que recoge el sabor de su tierra, la belleza de su cielo, el perfume de sus flores. Cada región canta en su propia lengua el gozo y la alegría que siente su corazón. De aquí tantas y tantas canciones dedicadas al Niño-Dios.

La comunidad en el sentimiento que las inspira ha hecho que algunas de ellas hayan traspasado sus propias fronteras, hayan roto el círculo estrecho que les imponía su lengua original y se hayan vertido en los moldes de nuevos idiomas. Hoy ya nos resulta tan familiar la "Santa nit" —popular alemana— que sus notas resuenan en estos días acompañando al "Fum, fum", "El Noi de la Mare" y tantas otras, que enriquecen nuestro acervo de canciones populares.



Moral y Elegancia

La Moda

«La modestia y la moda deberán andar y caminar siempre juntas como dos hermanas, pues que ambos vocablos tienen la misma etimología, del latín *modus*, que es tanto como recta medida, más acá o más allá de la cual no puede ya encontrarse lo justo.

Lo que Dios os pide es que recordéis siempre que la moda no es ni puede ser la regla suprema de vuestra conducta, que sobre los dictados de la moda y de sus exigencias, tenéis otras leyes más altas e imperiosas, principios superiores e inmutables que en ningún caso pueden sacrificarse en aras del placer o del capricho y delante de los cuales el ídolo de la moda debe saber inclinar su fugaz omnipotencia».

PIO XII



En el equipo de toda Sra. o Srta. no debe faltar el abrigo de tela gorda o doble tela que se presta muy bien para confeccionar un abrigo flojo con gruesas pestañas, anchas mangas, cuello grande, que sirve de verdadero abrigo.

El adorno de piel es siempre de gusto refinado, ya en el mismo tono por su finura, como también en colores destacados por su elegancia y buenos conjuntos.

El abrigo flojo es siempre aconsejable para tipos altos y delgados ya que dan a la figura esbeltez y arrogancia.

Kina San Clemente es un aperitivo excelente